

¿Quién canta al victimario?:

Alex Rodríguez y los límites de la memoria

Grupo de Investigación Oraloteca

El Caribe colombiano es una región atravesada por cantos de esperanza, tambores de resistencia y gaitas de memoria, pero también por *silencios impuestos* y músicas que incomodan. En este número de la *Revista Oraloteca*, nos acercamos a la riqueza sonora de esta región con la convicción de que *toda expresión musical*, incluso aquella que emerge en los márgenes o bordea lo prohibido, *dice algo sobre el territorio, la historia y el poder*.

Entrevistamos a Alex Rodríguez, cantante popular que ha decidido narrar el conflicto armado a través de corridos y rancheras que evocan la presencia de los grupos paramilitares en la región. No lo hacemos para justificar, celebrar o romantizar la violencia, sino para *entender el modo en que esta se infiltra en la cultura popular*, en las oralidades musicales, en la vida cotidiana de quienes han convivido con ella.

La entrevista que sigue no glorifica el paramilitarismo; todo lo contrario: abre un espacio para preguntarnos cómo los sonidos y las palabras han sido usados para relatar, para sobrevivir, para construir imaginarios, y también para disputar memorias. Nos interesa escuchar lo que normalmente se margina, no por morbo ni condescendencia, sino porque *la verdad del conflicto colombiano también se cuenta en las músicas que se bailan y se corean en las veredas, en las fondas, en los caminos polvorientos del Caribe profundo*.

Esta conversación busca *comprender la complejidad de las narrativas populares,* y reafirma el compromiso de la *Revista Oraloteca* con las múltiples voces del Caribe. Voces incómodas, disonantes, a veces contradictorias, pero necesarias para una comprensión más completa del país que somos.

Grupo Oraloteca: Entrevista con el señor Alex Rodríguez. Don Alex, ¿puede hacerme una presentación inicialmente?

Alex Rodríguez: Si señor con mucho gusto, mi nombre es Álex Rodríguez Navarro, conocido artísticamente como el Rey de la Sierra. Soy nortesantandereano, a la edad de 2 años, mi madre se traslada a una vereda llamada Maquencal, de Palmor capital cafetera de la Sierra Nevada de Santa Marta, donde me crie junto a mis siete hermanos. Tres mujeres y cuatro varones.



A la edad de 15 años, mi madre decide salir de la Sierra, para radicarnos en Santa Marta, exactamente en el Barrio Ondas del Caribe. El motivo por el cual mi madre decide sacarnos de la Sierra fue por la presencia de grupos armados al margen de la ley, ya que mi querida madre siempre trato de tenernos apartados de estos grupos. Al llegar a Santa Marta, mi madre monto una venta de fritos y empecé a trabajar como ayudante en construcción con mis hermanos.

Mi niñez fue muy diferente a otros niños porque yo no tuve la facilidad de estudiar, me dolía mucho ver como mi madre se la rifaba para podernos mantener, le tocó muy duro para criarnos, ya que era padre y madre a la vez, y como dice el dicho: la letra no entra cuando se tiene hambre. y en vez de estudiar entonces decidí trabajar para ayudar con algo de dinero a mi viejita.

Desde muy niño me inquietaba mucho la música norteña: de Lupe y Polo, Los Tigres del Norte, Los Rayos de México. Mientras recolectaba café y muchas labores más, me ponía a interpretar canciones de esos artistas los que me escuchaban algunos les gustaban y otros me mandaban a callar y otros decían dejen que el flaco cante que se le escucha bien.

Cuando trabajábamos en construcción con mis hermanos nos conocimos con un señor de nombre Alirio Barbosa Santandereano también, el interpretaba la guitarra y mi hermano el mayor también la tocaba y mi otro hermano tocaba la guacharaca, entonces cualquier sábado después de terminar la jornada de trabajo decidimos reunirnos en un estadero de nombre Barichara que era propiedad de un señor llamado Daniel Gómez.

Ahí llegamos por primera vez con dos guitarras, una guacharaca, y una caja que yo había organizado con una radiografía y un tubo PVC, ya que no tenía para comprar ese instrumento. Recuerdo que empezamos un sábado tipo cuatro de la tarde una recocha entre amigos y me pidieron que cantara, cuando empecé a cantar recuerdo agache la cabeza porque era muy tímido, al terminar la primera canción me quedé sorprendido de ver cómo la gente nos había rodeado y nos aplaudían y pedían que cantara otra canción. Desde ese día le podría decir que inició mi carrera musical lo digo porque empezamos a presentarnos en ese lugar cada ocho días y era sorprendente el acompañamiento de la gente que hasta el lugar se quedaba pequeño para las personas que nos querían escuchar.

En esa época conformamos la primera agrupación de música carranguera en Santa Marta que llamamos los Danis de Colombia, agrupación que aún se mantiene del Señor Alirio Barbosa.

Al tomar la decisión de dedicarme a la música norteña y corridos prohibidos, mis hermanos Luis y Olger conformaron otra agrupación de carranga que llamaron Son Parrandero, actualmente son las dos agrupaciones que hay en santa Marta de carranga.

En el año 98-99 salen los corridos prohibidos que fue un fenómeno musical que desde el día en que escuché una de esas canciones descubrí que era el género musical para el cual había nacido, entonces tomo la decisión de retirarme del grupo carranguero y conformar mi propia agrupación Alex Rodríguez el Rey de la Sierra y los bravos del Sur.

En el año 2000 grabé mi primera producción musical titulada (por encima de todo) en la cual me doy a conocer como cantante de corridos prohibidos y compositor a la vez por mi primer tema, Los Narcos Guajiros.

Desde entonces me he destacado por mencionar en mis corridos la Costa el Magdalena el César y la Guajira, como agradecimiento por el aprecio, y el apoyo que me tienen en esta parte del país.

> La mayoría de mis corridos son por encargo y para nadie es un secreto que estamos en un país, donde opera la guerrilla y los para militares, a los cuales no niego, que les he trabajado algunos de mis corridos.

El Hijo de la Sierra, es el tema que narra parte de mi historia, porque habla de aquel niño que nació y se crio en los cafetales, y que un día sale de la Sierra buscando un mejor futuro, y lo logra conseguir, pero nunca olvida de dónde viene. En esta canción hago un homenaje a pueblos como Palmor, San Javier, San Pedro, El Mico, Minca, Machete, Palomino, Guachaca y se volvió mi tema bandera a nivel nacional, es una de las canciones que donde me presento debo cantarla una y dos veces porque así lo pide la gente.

De mi autoría, tengo de 86 o 90 corridos míos, la mayoría son corridos personalizados que los hago por encargo.

GO: ¿Por qué decidió contar sobre los grupos armados; ¿en particular, los paramilitares?

AR: cómo te dije anteriormente la mayoría de mis corridos son por encargo y para nadie es un secreto que estamos en un país, donde opera la guerrilla y los para militares, a los cuales no niego, que les he trabajado algunos de mis corridos porque he sido ubicado por estos grupos para que narre su historia a través de mis canciones y como soy un artista que gracias a la música y a mis composiciones sobre vivo, mi deber es complacer a todo aquel que requiera de mis servicios bien sea como cantante o compositor. Yo cobro por mi trabajo si el cliente paga el valor que le tengo a mis corridos no puedo negarme a complacerlos.

GO: ¿Cree que su música documenta una realidad o toma una posición frente a ella?

AR: Bueno, estos corridos narran historias reales, para mí son una realidad. O sea, son un verdadero corrido. Si usted escucha uno de mis temas por escucharlo, no pasa nada, pero, si se dedica a ver a qué le está cantando, se dará cuenta de que yo le relato la historia completica de una persona en la canción. Entonces son una realidad.

> Mi objetivo nunca ha sido glorificar la violencia, sino mostrar realidades que muchas veces se quieren ocultar o maquillar.

En esto de los corridos yo de pronto no los hago pesados para sacarlos en mi repertorio; no, son por encargo. Esas personas me piden

a mí los corridos y, cuando estamos en las presentaciones privadas, tal vez donde me contratan, pues se interpretan esos temas. Mientras tanto, si estamos en público, no.

GO: ¿Alguna vez lo han acusado de hacer apología de la violencia o del paramilitarismo?

AR: Sí, en algunas ocasiones se me ha acusado de hacer apología de la violencia o del paramilitarismo, pero esas interpretaciones no reflejan mi verdadera intención artística. Mi objetivo nunca ha sido glorificar la violencia, sino mostrar realidades que muchas veces se quieren ocultar o maquillar. Hablo de lo que sucede en ciertos territorios, de lo que vive la gente, de lo que se respira en las calles. Eso puede incomodar, pero no significa que esté justificando esas acciones. Al contrario, mi música busca generar conciencia, invitar a la reflexión y abrir el diálogo sobre lo que pasa en nuestra sociedad.

GO: ¿Qué papel cree que tiene la música en zonas marcadas por el conflicto armado?

AR: un papel muy importante ya que como artista he sido contratado para cantar a pueblos verdes y ciudades que han sido azotadas por la violencia y al llegar con nuestra música transmitimos alegría, esperanza, ganas de vivir a muchas personas que pensabas que todo estaba perdido.

GO: ¿Ha tenido experiencias de censura, amenazas u opresión por las temáticas que aborda?

AR: Si Claro en el Año 2023 recibí unas amenazas. Resulta que me buscaron para hacer un corrido titulado *El Comando de la Sierra*, es un tema que narra la historia de un comandante de las autodefensas al igual que me encargaron otro corrido titulado *El Comando Camilo* los cuales trabajé por encargo, estos corridos se fueron regando por redes y empezaron a sonar en toda la costa Caribe, la Sierra y otras zonas del país.

Cualquier día recibo unas llamadas donde me amenazan de muerte, por haber hecho esos corridos dedicados a esos comandantes, lo que inquietó bastante mi tranquilidad, ya que me llené de nervios porque era primera vez que esto me están sucediendo, de igual forma me llené de valor y como pude ubiqué a las personas de las cuales venían las amenazas que era otro grupo armado, logré concretar una cita con estos señores y me dirijo a hablar con ellos, ¡cuando me presento les dije! aquí estoy! ¿Nada debo nada temo" y les pregunté por qué me amenazaban? Si yo no le hago daño a nadie, solo me dedicaba a cantar y a componer mis corridos por encargo.

Y les dije que si me iban a hacer daño, me dieran la oportunidad para que mi familia se diera cuenta donde habían acabado con migo, estos señores al verme tan alterado en pidieron que me calmara y me brindaron un café y me dijeron que nunca habían pensado en hacerme daño, qué es lo que había sucedido era un malentendido y se trataba de uno de los muchachos que trabajaban con ellos que había llegado un día embriagado a un estadero y en ese momento habían unas personas que estaban compartiendo y escuchando mis corridos y el muchacho que había llegado se había ofendido y ya había dicho de que a ese cantante le iban a dar piso que ya lo tenían en la lista que eso era lo que había sucedido y que de ahí había salido el pasquín y los rumores que me iban a asesinar pero que estuviera tranquilo que no había nada en contra mía pero fueron momentos difíciles para mí pero gracias a Dios todo se habló y se pudo solucionar

GO: Sus canciones se parecen a los corridos mexicanos, que relatan historias de campos o jefes armados. ¿Qué conexión encuentra entre esa tradición y el Caribe colombiano?

México es uno de los países golpeados por la violencia, narcotráfico y de ahí muchos artistas narran sus historias a través de los corridos, al igual aquí en Colombia hay lugares, donde son marcadas por el conflicto armado ya sea de guerrilleros o paramilitares y yo soy ese artista que reflejo en mis corridos la dura y triste historia de mi pueblo colombiano

GO: ¿De dónde saca las historias que relata? ¿Se las cuentan, las inventa, son recuerdos personales?

AR: Cuando me llaman para pedir un corrido por encargo, a esa persona le pido que me cuente algo de su biografía o de su historia y de ahí nace el corrido.

GO: ¿Cómo decide qué contar y qué no contar en una canción?

Esa decisión ya la toma la persona, de lo que quiere expresar en su corrido, siempre di-

go a mis clientes que la idea de que tengan su propia canción personalizada no es para que se perjudiquen al contrario es para tengan un bonito recuerdo, para toda su vida, porque un corrido es un lujo que no cualquiera se da, porque la música nunca muere, y siempre será recordado por medio de una canción.

GO: ¿Cómo describe las realidades sociales del Caribe profundo donde ha tocado o ha vivido?

AR: Este Caribe que conozco para mí es una maravilla, su gente muy alegre acogedora aquí se vive se goza y se disfruta del sonar de los tambores, la gente caribeña vive y muere por la música yo me siento afortunado de estar radicado en esta parte del país donde su gente me ha brindado el apoyo, musicalmente y me he ganado el cariño de toda esta linda gente caribeña.

GO: ¿Qué piensa de la forma en que los medios, el Estado o las ciudades cuentan el conflicto? ¿Qué falta ahí?

AR: Cada uno hace su trabajo y cuentan las cosas a su acomodo, pero faltan voces reales, falta la mirada del que ha vivido el conflicto en carne propia: el campesino, el líder social, la mujer desplazada, el joven reclutado a la fuerza. Se habla mucho sobre las víctimas, pero muy poco con ellas. Y eso crea un vacío enorme entre la realidad vivida y la versión institucional de los hechos.

Detrás de cada canción hay una historia real, Que cuando canto sobre jefes armados, sobre desplazamientos o sobre luchas campesinas, no lo hago por morbo ni por fama: lo hago porque es una forma de mantener viva una verdad que el silencio mata.

GO: ¿Qué quisiera que entienda la gente que lo escucha desde afuera, especialmente quienes lo critican?

AR: Quisiera que quienes me escuchan y especialmente quienes me critican entiendan Que es mi trabajo es un don que Dios me dio y de esta manera sobre vivo, que mi intención no ha sido causarle daño a nadie con mis corridos, al contrario, lo que llevo es alegría. No estoy celebrando la violencia ni tomando partido por el horror, estoy narrando una realidad que existe, que duele, y que muchas veces se quiere esconder.

Quisiera que comprendan que detrás de cada canción hay una historia real, Que cuando canto sobre jefes armados, sobre desplazamientos o sobre luchas campesinas, no lo hago por morbo ni por fama: lo hago porque es una forma de mantener viva una verdad que el silencio mata.

GO: ¿Su música puede ayudar a comprender una verdad incómoda del conflicto?

AR: Si Claro porque son historias reales.

GO: ¿Se ve como una especie de cronista o juglar moderno?

AR: me veo como un juglar moderno.

GO: ¿Cree que sus canciones podrían ser algún tipo de guía o material para investigar, educar o recordar lo que pasó?

AR: Sí, claro. Como le digo, mis corridos narran historias reales, historias verdaderas. Lógico que sí, pueden ayudar a comprender verdades del conflicto. Si usted escucha el corrido de «El hijo de la Sierra», está escuchando la historia de este personaje que le está hablando, o sea, yo mismo.

Es la historia de un muchacho que nace en la Sierra, que se cría en los cafetales, que desde niño sale a buscarse la vida. Le quiero ser muy sincero: acá donde usted me ve, yo nunca en mi vida pisé un colegio. Yo no he tenido estudios, absolutamente de nada. El don que Dios me dio como compositor... Usted me cuenta su historia y yo le hago un corrido, y usted de pronto se pregunta: «¿Dónde estudió este *man*? ¿De dónde saca eso?». Pues eso viene de Dios, es un don que me regaló. Yo nunca he estudiado música, ni vocalización, nada de eso. Lo que usted ve en el Rey de la Sierra es natural, así me mandó Dios. Por eso también creo que Dios me protege.

GO: ¿Qué está componiendo ahora?

AR: Bueno, ahorita viene un corrido para Santa Marta, en agradecimiento a todo este pueblo caribeño, por todo el cariño del aprecio que le tienen a mis corridos por no dejarme solo en ninguna de mis presentaciones el corrido se va a titular*El Samario* porque ya es hora de que el rey de la Sierra le hiciera su propio corrido a esta linda tierra Santa Marta.

GO: ¿Y sigue hablando de los mismos temas?

AR: No cada corrido es un tema diferente, como puede ser una letra de amor despecho narcotráfico o cualquier grupo armado.

GO: ¿Le interesa cantar también sobre otros aspectos del territorio, como el amor, la fiesta, el trabajo campesino o el dolor de las víctimas?

AR: Sí, claro, Yo en sí no solamente me dedico a hacer corridos. Como le digo, usted va a una presentación mía en vivo y yo le canto música de despecho, de amor, canciones dedicadas a la madre, al padre... no solamente me subo a cantar los corridos, no es lo que siempre presento al público en general.

Tengo una canción que se llama Me cansé de ti, otra que se llama Te faltó corazón, canciones de amor. He recauchado muchas canciones de Los Tigres del Norte, como Un mar de vino, también canciones de Lupe, de Polo. Quiero que sepas. Dos pasajes. Le hice un homenaje a Los Rayos de México con Billete verde. La piedrita... en fin, una cantidad de canciones muy bonitas.

Hoy en día cuento con la participación de mi hijo mayor Yeison Rodríguez que heredó mi talento musical es cantante del género popular y aparte de eso interpreta la batería y el acordeón norteño, me siento afortunado con este muchacho porque tiene un talento impresionante.

Vivo muy agradecido con Dios por el don que me ha regalado porque gracias a mis corridos qué día tras día van traspasando fronteras, ya me he dado a conocer y a llamar la atención de muchas personas que me quieren tener en sus programas y siempre me están pidiendo una entrevista para conocer mi vida y mi carrera musical, por ejemplo, hoy estoy acá en la universidad del Magdalena invitado especial por uno de sus grandes profesores esto para mí es un orgullo.

Hoy le agradezco a usted señor Fabio Silva por esta entrevista donde les comparto algo de mi vida y de mi historia musical que quedará plasmada acá en su revista Oraloteca de la universidad del Magdalena muchísimas gracias, Dios me lo bendiga.

GO: Bueno, muchas gracias, don Alex.

